

Libertad
Igualdad
Fraternidad

REPÚBLICA

Justicia
Progreso
Unión

Semanario democrático, eco de las aspiraciones de la Juventud

Año II	SUSCRIPCIÓN		REUS	Redacción y Administración		N.º 53	
	REUS.	1' - pta. trimestre.		29 DE SEPTIEMBRE 1904	CALLE DEL HOSPITAL, N.º 37		
	Provincias.	1'25 » »			Anuncios y comunicados á precios convencionales		
	Extranjero.	2' - » »					
Número suelto.	0'10 »						
	Pago anticipado.						

29 DE SEPTIEMBRE DE 1868

Aniversario

Otra vez el reloj de la Historia marca el 29 de Septiembre y nos trae á la memoria igual fecha del año 1868 en la que el pueblo español, harto de que se le arrastrara al envilecimiento, derrocó un trono, y abriendo de par en par las puertas del país á las conquistas modernas, nos hizo entrar en el concierto de los pueblos libres.

- ¡Momento hermoso aquel!
- ¡Fecha memorable y gloriosísima!
- Un pueblo destrozando las cadenas de la tiranía y erigiéndose en su libertador. El coraje nacional rompiendo el velo de las sombras y dejando paso franco á los rayos del sol de la Libertad. La crisálida convirtiéndose en mariposa.

¡Hermoso momento!
¡Después la contrarrevolución, la tiranía, la vuelta á la abyección antigua, el asesinato de todas las libertades, la proscripción de todos los derechos.

¿Quién sería osado negar que subsisten y perduran agravadas las causas que determinaron aquella Revolución gloriosa?

Y sin embargo...
REPÚBLICA.

Para REPÚBLICA.

SIN UNOS NI OTROS

Dos tendencias predominan dentro del campo centropológico respecto á los futuros destinos de la nación española. Para unos, nuestra nacionalidad está destinada á desaparecer como á tal, para los otros aún España no ha cumplido con sus destinos, esperándole días de grandeza, de gloria y de poder. Arrancan estas concepciones del estudio étnico y del estudio cósmico. Del choque de estos elementos, interno y externo, deducen consecuencias en un todo diferenciadas.

Prueban estas mismas conclusiones que la ciencia no ha dicho la última palabra, y que la ciencia centropológica, al igual que la ciencia médica dentro del campo de la pronosis, aún no alcanzado la precisión de la física y de la química. Sabemos que el cloro y el hidrógeno, dentro cierto determinismo, producen en compuesto, el ácido clorhídrico, pero ignoramos, tal es la complejidad de componentes, las energías en tensión que restan á un organismo vivo, sea es-

te de orden viológico, sea este de orden social.

Nada sabemos de exacto acerca los futuros destinos de España. Las conclusiones de los antropólogos, optimista ó pesimista, quedan reducidas á la categoría de mera hipótesis. Los elementos de juicio son incompletos, ya que no conocemos la totalidad de energías que restan en tensión.

De lo que antecede se deducen muchas cosas, y la más racional, si pretendemos vivir como colectividad, es despertar las energías dormidas, las fuerzas que no actúan produciendo efecto útil. Solo veo un medio factible.

El elemento progresivo, excitador de energías, cueste lo que cueste y caiga quien caiga, ha de apoderarse del Estado y una vez esté tan potente motor en sus manos vigorizar la inteligencia, avivar la voluntad y robustecer el cuerpo de los elementos de nuestra raza.

Pruebas existen de esta concepción que nos trazamos de la fenomenología social. La revolución de Septiembre fué un exitador de energías intelectuales y políticas. Florecieron en aquel período las ciencias y las artes; España ofrecía un hermoso espectáculo en todas las ramas de la actividad. Nadie dudaba, aparte ciertos espíritus arcaicos, de nuestra incorporación á la marcha civilizadora de Europa.

Aquello duró poco para que arraigara. La excitación fué momentánea, porque también lo fué el exitante. Ahora más eleccionados, sabiendo el porqué del fracaso, no debemos parar hasta conseguir un enérgico estímulo revolucionario, completado después por el estímulo de los hombres de estado hacia fines civilizadores y altruistas.

J. LLURADÓ.

Para REPÚBLICA.

BIEN HECHO

Obra muy patrióticamente REPÚBLICA rindiendo merecido tributo á la gloriosa revolución de Septiembre, que derribando un trono, abrió á España horizontes de civilización y de progreso.

Es más oportuna que nunca esa recordación hoy en que ante las negruras del presente, cuando el clericalismo se cierne sobre nosotros cual cuervo hambriento, cuando tan envilecidos están los caracteres, tan rebajados los ánimos, tan decaídas las energías, que con los que se llaman republicanos y demócratas, los que merced á titularse espíritus fuertes han escalado los puestos para que el voto popular les designara, como si se avergonzaran de su historia, como si renegaran de sus principios y de su crite-

rio, se convierten en comparsas de la reacción más descarada, de esa reacción que después de habernos materialmente perdido, consumen su obra nefanda, deshonrándonos moralmente ante la Europa culta.

Remocemos, si es posible, los caracteres, con el vencido de aquellos días de la revolución salvadora; avivemos las energías, despertemos los sentimientos del deber y del honor, ¡ay! con harta frecuencia olvidados en este período de la decadencia, en que á las conveniencias materiales se sacrifica todo, y cuando no se lograra con ello despertar á los que duermen, apartar de la senda del precipicio á los que están prontos á precipitarse, habremos rechazado toda suerte de solidaridad, toda sombra de complicidad con los débiles, con los cobardes, y demostrando que aún hay quienes vemos en una nueva revolución salvadora el único camino de librar á España de la lepra monárquica y de los piojos del clericalismo.

CRISTÓBAL LITRÁN.

Reus 27 Septbre. 1904.

Para REPÚBLICA

Conmemoración

Los amantes de las libertades patrias, los que anhelamos la regeneración de la nación española, los que aspiramos el planteamiento de un régimen equitativo y justo, los que trabajamos por la perfección humana, conmemoramos la fecha del 29 Setiembre de 1868 en cuyo día se trazó un nuevo derrotero para que los españoles pudieran alternar dignamente con los ciudadanos de los países más civilizados del orbe.

Satisfacción y pena causan á un tiempo el recuerdo de tan Gloriosísima Revolución; satisfacción, porque su memoria nos demuestra eficazmente la caída de un poder despótico, clerical y denigrante; pena, porque transcurridos ya treintiseis años desde aquel importantísimo hecho, nos hallamos regidos por una situación sino igual completamente, bastante parecida á aquella que obligó á los denodados defensores de la Libertad y del engrandecimiento de la Patria, á derrocar unas instituciones que no eran la representación de las genuinas aspiraciones del país.

Al evocar recuerdos tan imperecederos como los á que hacemos referencia y contemplar á la vez la situación actual porque atraviesa este desdichado país, se contrista nuestro corazón, se anubla nuestro pensamiento, y parécenos que no hay remedio posible para curar los males que nos afligen; ya que la Hacienda en derrota, el suelo patrio reducido y el monarquismo imbecil y perju-

dicial, extiende sus negras alas por doquier, como los cuervos sobre los cadáveres insepultos.

Más, cuando mayor es nuestra pesadumbre por tan horrible cuadro, una voz interior nos dice: *No desmayéis, adelante, esforzad y el porvenir es vuestro; que no se alcanza el bien sin la lucha constante.* Y cuando esta voz nos anima y observamos nuestro alrededor, nuestro espíritu se lleva y nos convencemos que es tan grande el influjo y poder de las ideas progresivas, que ellas por su sola virtualidad serían suficientes para combatir á la reacción imperante; cuanto más con nuestro esfuerzo que no hemos de escasear á la causa del pueblo.

Así, pues, al recordar la Gloriosa Revolución de Setiembre, nos impone el deber y el amor á la causa que defendemos, nos ingiere el pensamiento de que los pueblos no deben celebrar la conmemoración de hechos gloriosos con fiestas, cuando no disfruten de situaciones análogas á las que se conquistaron; y, consecuentes con esta idea entendemos que el mejor sistema para conmemorar el día feliz del 29 de Setiembre de 1868, es dedicar un recuerdo cariñoso á los héroes conocidos á la vez que para los héroes, ignorados de aquella época; y trabajar en todos los terrenos para el planteamiento de la República Española; y, alcanzada ya, y bien consolidada, podremos entonces festejar gloriosamente el aniversario de la Revolución de 1868 y el triunfo de la próxima revolución; del cual ha de salir el gobierno del pueblo por y para el pueblo.

Mientras viene tan fausto acontecimiento, unamos nuestros corazones y nuestra voz para sentir y aclamar la trilogía de Libertad, Igualdad y Fraternidad que compendia la forma republicana.

EMILIO GARRIGA.

Para REPÚBLICA.

La victoria se obtiene luchando

Cumplen treinta y seis años de aquella fecha gloriosa en que el pueblo español, ejercitando el más sacrosanto é incuestionable de los derechos, se rebeló contra sus opresores, logrando hacer rodar un trono por los mas calificado de incommovible.

Fué preciso para que llagara aquel momento decisivo que las torpezas de los gobernantes de una reina que solo llegó á serlo por el esfuerzo de los liberales, contribuyeran más que los esfuerzos de estos, á formar un estado de opinión de todo punto incompatible con el modo de ser de las derrocadas instituciones, como fué necesario que los vencedores del 29 de Septiembre no llegaran á serlo sin pasar antes

por toda suerte de contrariedades amarguras y derrotas.

Si el espíritu revolucionario que caracterizó los primeros momentos del salvador movimiento de 1868 no se hubiera amortiguado, por las complacencias de los de arriba para con los vencidos y por las impaciencias de mal aconsejadas masas, acaso no hubiera reaparecido la monarquía en España ni aún con el barniz democrático y popular que intentó dársele al elegir á Don Amadeo de Saboya; como tampoco, sin la caballería de este al renunciar el trono para sí y para sus sucesores, tampoco se hubiera llegado pacífica y legalmente á la proclamación de la primera República en 1873.

Restaurada la monarquía, merced á los actos de indisciplina militar realizados en Madrid en Enero y en Sagunto en Diciembre de 1894, el régimen así restaurado contra esprisa voluntad de los más, hubiera desaparecido al menor impulso de la opinión republicana si esta, más atenta á lo secundario que á lo principal, no se hubiera fraccionado hasta lo increíble por criminal idolatría para con hombres que no tuvieron el valor cívico de perecer unidos entre los escombros de la primera República.

Han pasado muchos años: de los hombres que realizaron la Revolución de Septiembre de 1868 muchísimos han muerto y no pocos apenas si pueden soportar los achaques propios de avanzada edad: los enemigos del Pueblo, reflexivos como todos los avezados al crimen político, no han perdido el tiempo dándose maña para mermar las fuerzas republicanas, ya explotando la falsa posición de determinados socialistas, ya la ilegal permanencia en España de innumerables comunidades y asociaciones clericales. Han tenido que transcurrir nada menos que veinte y nueve años para que el incesante clamor de las masas republicanas que son las que mas sufren hayan venido las inercias de los llamados jefes, para que en 25 de Marzo de 1903 quedara pactada la íntima unión de todos los republicanos que quieren la República.

Hoy, después de treinta y seis años vulneadas todas las leyes, desconocidos todos los derechos, perdidos inmensos territorios, sepultadas en las maniguas y en el fondo de los mares una generación valerosa que era legítima esperanza de la Patria, nos encontramos los republicanos unidos frente á un estado de cosas de todo punto incompatibles con la Libertad y con el Progreso: merced á incesante propaganda y á la decidida actitud de una brillante minoría parlamentaria, hemos conseguido formar el estado de opinión republicana y revolucionaria que patentizan los trascendentales actos que en estos días se realizan en Cataluña con asistencia de autorizadas representaciones de los centros populares de toda España. Mas para que esa opinión se imponga á sus impenitentes tiranuelos, se necesita algo más, para lo cual si debemos hacernos muchas ilusiones respecto á la cooperación de los elementos de fuerza que iniciaron el movimiento de 1868, ni tampoco debemos esperar tenga imitadores la conducta de quien renunció «por no imponerse al pueblo».

Y porque no debemos contar con lo que es problemático ni menos con lo que es punto menos que imposible, es por lo que no debemos olvidar nunca que la reivindicación de sus derechos solo de su valer y de su valor debe esperarlos el pueblo; bueno que vayamos á las elecciones procurando en ellas sacar triunfantes nuestros candidatos; bueno que intentemos ejercitar nuestros derechos en tanto nos lo comientan los vaticanistas que nos oprimen: pero necesario es tambien no olvidemos ni por un momento la suprema necesidad de actos viriles dependientes en no poco de la audacia de los que hayan de realizarlos; esas audacias que originaron derrotas en 1866, 1867 y 1868 lejos de ser contraproducentes fueron sin duda las que más enardecieron los ánimos de los patriotas para la preparación y realización del inolvidable acto de Septiembre de 1868.

Para vencer en todos los terrenos, es preciso que en todos los terrenos se luche.

MANUEL G.^a MOLINA-MARTELL.

Basta de abusos

La memorable fecha que hoy se conmemora, es apropósito para lanzar el grito de ¡basta de abusos!

Sin protesta de ningún género hace 36 años soportamos cuantos abusos de fuerza y autoridad se les ocurre cometer á los fatídicos gobiernos de la restauración.

Hora es ya, de no dejar pasar ninguno sin el debido castigo, contestando á las provocaciones que las tales significan, en la forma merecida.

Hasta hoy hemos tenido el comediamento debido, pero toda vez que la prudencia es tomada por miedo ó reconocida debilidad, demos pruebas de lo contrario, dando al traste lo que nunca debió ser y que sin embargo es, gracias á nuestra impasibilidad.

El año 68 fecha de la llamada Gloriosa Revolución Septembrina no habían llegado los abusos monárquicos al extremo de hoy y sin embargo entonces los consideraron suficientes para terminarlos de una vez; tampoco estaba lo organizado que hoy está el partido republicano ni contaba con los medios que hoy puede contar, no obstante en aquella fecha había hombres de temple ¿es qué aquellos hombres se acabaron ya? ¿no quedan para reproducir escenas cual la objeto de esta conmemoración ó es que los que quedan no sirven? los hechos contestarán elocuentemente las anteriores preguntas.

Tal como examinados detenidamente están los ánimos de los españoles confío en que será esta la última vez que cojo la pluma para conmemorar fechas pasadas y en cambio creo que pronto muy pronto conmemoraré fechas presentes.

A todos nos toca dar una mano para la consecución de nuestros deseos y ayudar con todas nuestras fuerzas y como sea debido á los que den señales de vida en la forma que sea.

No gritemos pues ¡basta de abusos! cortmóelos de raíz á la chita callando que es de la manera que dan resultados.

ENRIQUE TORTAJADA MARTÍ.

Un año más

Otro año hemos de concretarnos los republicanos españoles á conmemorar la fecha de la Revolución Setembrina de 1868 con un *suculento banquete* ó cosa así, cuando lo que debiéramos hacer es imitar—que buena falta hace—tan gloriosa fecha en que el pueblo español levantado en armas contra sus opresores trataba de hacer que resplandeciese la luz de la Verdad y la Justicia tan bárbaramente menospreciada y amenazada por los que en aquellos tiempos se decían administradores de los destinos del sufrido país español que muy pronto supo vengarse de sus desaciertos.

Nosotros también, puesto que estamos en iguales y me atrevo á decir con peores condiciones que aquellos heroes hijos del pueblo, somos los llamados á saldar cuentas con la *pandilla* de jesuitas de levita que al mando de Maura está representando desde tiempo inmemorial la comedia más asquerosa é indigna en el Teatro Español.

Y digo que somos también nosotros los llamados á saldar cuentas con nuestros gobiernos, por el motivo de que la opinión liberal, la opinión blanco de las iras de esos politiquillos, empieza ya á cansarse y va perdiendo las pocas energías que le quedan, al presenciar por sus propios ojos lo *despacio* que vamos por el camino dó se encamina á la consecución de los ideales con tanto tesón defendidos y propagados, en la prensa, en el mitin y en el casino.

Si, urge, es de necesidad, el pueblo lo está pidiendo con los brazos abiertos, que imitando á aquellos valientes soldados del ejército republicano, que en

1868 supieron derribar lo que les estorbaba, salgamos unidos como un solo hombre á barrer la inmundicia clerical que nos embrutece, á las víboras que con el nombre de Mauras, Villaverdes, Silvelas, etc. etc., están chupando la sangre del pueblo; y al caciquismo odioso que de los pueblos está apoderado.

El toque del clarín de la Revolución ha sonado.

¿Cuál es nuestro deber?

UN LIRRE-PENSAEOR.

Reus.

Para REPÚBLICA.

29 septiembre 1868

Hoy cumplen treinta y seis años que el pueblo español, cansado de las torpezas y de los rigores implacables de Narvaez y Gonzales Bravo, que sólo podían llevar la ruina á España, obligó á los caudillos Prim, Serrano, Bedoya Novviles, Topete y otros á sublevarse contra la dinastía de Isabel II á cuyo efecto publicaron aquella célebre proclama llamando á las armas á todos los buenos patriotas. Nadie que de patriota se preciase dejó sin oídos á los valientes caudillos. El grito de ¡viva España con honra! repercutió por todos los ámbitos de la península; y allá en el puente de Alcolea quedó sepultado el trono de Isabel II.

Iguales circunstancias que entonces, si cabe, atraviesa hoy nuestra desvalida patria por culpa de los gobiernos de la Restauración, que después de haber sepultado en el Océano allende los mares á miles de hijos del pueblo y quitar á España sus últimas joyas que le quedaban ó sea Cuba y Filipinas y desacreditando á la nación, no vacilan en perseguir y encarcelar á los que se atreven á hacer público alarde de su patriotismo.

Procuremos pues no romper la buena armonía del gran partido de Unión Republicana, propaguemos en la medida de nuestras fuerzas nuestros ideales, para que en plazo no lejano, podamos hacer la segunda representación de la obra de 1868, obra que hoy conmemoramos, para que nuestra pobre España se vea libre de tiranías, imposiciones y dogmas, y para que solo reine en ella la sacrosanta Libertad.

M. SALVADÓ Y RUBAS.

REVOLUCION

(HIMNO)

Corramos á la lucha
corramos sin cesar,
á todos los verdugos
pues hay que aniquilar.

Apóstatas causantes
de nuestro porvenir,
nuestra venganza noble
tendréis que sucumbir.

A fuera los verdugos
á fuera los malvados
y todos sus reinados
tenemos que aplastar;
sus venenos yugos
de una vez destrocemos
luz pura iluminemos
la Luz de la Verdad.

Acudid todos
¡ho compañeros!
y destrocemos
la reacción;
acudid prestos
á la llamada
salvad á España
nuestra nación.

Revolución es nuestro lema
ostentémosle con honor
gloria á nuestra sacra bandera
á ella mil veces loor.

No retrocedemos ni un paso
destruyamos con valor
estas inmundas sotanas
causantes de perdición.

Corramos á la lucha
corramos sin cesar,
queremos Patria nueva,
Unión y Libertad.

FRAY CANDELA.

Barcelona, Septiembre de 1904.

Para REPÚBLICA

¡VIVA LA.....!

REPÚBLICA, es el título de este semanario y sus deseos es encarnar los ideales por los que optimamente han luchado hombres de tanta valía como Figueras, Pi y Margall, Castelar y muchos otros.

Esta publicación no tiene límites, aunque modestamente, su principal objeto es propagar desde la más ínfima morada al más soberbio palacio, el ideal del republicanismo democrata.

Cuantos en él confían para ayudar á llevar la revolución á país como este, única salvación que nos resta para salir del nicho en que nos han recluido los gobiernos de la restauración ven teóricamente sus resultados y esperan el momento para ir á la vanguardia del movimiento práctico.

¡Animo reusenses! que el que accidentalmente se halla ausente de vosotros, espera la oportunidad para demostraros con toda la voluntad, energía y fuerzas cuanto anhela ver triunfar los ideales por vosotros con valentía defendidos, sueño continuo del que se honra en escribir estas pocas líneas.

FEDERICO R. MOSMÉ.

Barcelona 26,—9,—904.

Para REPÚBLICA

Aberraciones

Mucho se mueven los partidarios de las ideas rancias en demostrar la grandeza de la España del pasado. Para ellos no hay en la historia patria páginas más gloriosas que aquellas que escribieron los Carlos y los Felipes, los Torquemadas y Arbués. Resucitar aquel periodo es el dorado sueño que les obsesiona. El silencio de los pensadores, la inactividad de la inteligencia, la mansedumbre de las masas, la soberbia del fraile, la tranquilidad de este vasto cementerio, movido tan solo por reyes y por papas, es un ideal que los pobres de espíritu y los enfermos de inteligencia pretenden volver á la vida. Olvidan que las sociedades, como los organismos, no vuelven á su pasado, olvidan que es ley de la vida el cambio y la transformación.

No discutiremos la grandeza del pasado. Ningún inconveniente tenemos en admitirla, pero no se nos oculta que esta grandeza ha sufrido mermas de cuantía, á punto de ser España la nación más miserable de Europa en los modernos tiempos, y ello porque no ha evolucionado el espíritu individual y colectivo, petrificándose en principios y creencias en un todo adversas á las concepciones filosóficas y á las verdades científicas. La grandeza no hubiera experimentado ninguna solución de continuidad, siendo el día de hoy una prolongación del día de ayer si los reyes y la teocracia papal en vez de cerrar á la investigación científica todo camino, hubieran puesto grande empeño en abrir Universidades y centros de saber; si en vez de abatir las energías en guerras tan cruentas como infecundas hubieran levantado el espíritu al trabajo y á las productivas labores de la agricultura, del comercio y de la industria.

Nuestros reyes y las otras instituciones entonces en auge se formaron erróneo concepto de la vida de los pueblos.

Creyeron y aún lo creen hoy, que no había un más allá, y que todas las grandezas de este mundo se encerraban en el absolutismo real y en la unidad de creencias. Este error, esta concepción falsa de la vida social nos ha conducido á la bancarrota como á pueblo civilizado. Petrificados los espíritus, no han sabido evolucionar el compás de las necesidades de los tiempos y esta falta de adaptación entre el organismo y el medio, ha creado una serie continua de conflictos, cuya medida tal vez perdurará hasta la muerte de la nación, si pronto esta, con sus pendones y hombres de sana voluntad, no realizan el supremo esfuerzo de adaptación, que la misma continuación de la vida demanda.]

Discutir si fué grande ó no fué grande España durante un pasado más ó menos extenso, no nos interesa gran cosa. Grande fué Grecia, grande fué Roma y que sepamos nadie intente resucitar á Grecia, ni á Roma tal como fueron, con sus creencias, sus instituciones, su filosofía, su política. Así tampoco debemos despertar á la España que fué. Los procedimientos deben variar totalmente, buscándolos en la observación, imitando á Japón y no siguiendo procedimientos que nos conducen á atavismo, que es tanto como despertar la parte de bestia que lleva el hombre y la Humanidad.

Muchos pueblos han sido grandes en el dilatado transcurso de los tiempos. Babilonia, Nive, Egipto, Atenas, Roma ¿debe cada uno de los pueblos aspirar á las instituciones que les hicieron poderosas? Conteste el más lego. Hoy aquella grandeza no sería tal grandeza. Comparados con Francia é Inglaterra despertarían compasión en nuestras almas y quien las viera reclamaria su pronta desaparición.

La naturaleza es más sabia que los hombres. Sus leyes se cumplen sin que se detengan entre el llanto del creyente y el dolor del patriota. Pueblo que no evoluciona, pueblo que estanca, volviendo la vista atrás, está destinado á ser eliminado, ya que viene á ser un órgano sin función en la marcha que sigue la Humanidad.

F. LL.

Para REPUBLICA.

29 Septiembre de 1868

¡Gloriosa fecha! Un deber ineludible, impone á cuantos amamos la Libertad, á cuantos tenemos fé ardiente en el Progreso humano el conmemorarla, y el enaltecer á los hombres ilustres que la llevaron á cabo, efectuado quizás, uno de los actos mas grandes que figuran en la Historia de España, del siglo XIX. Cumplen hoy ella, treintaseis años que los españoles hartos ya de reacción solo comparable con la presente; de gobernación que era baldón y oprobio ante el mundo civilizado, levantaron al grito santo de ¡Viva España con honra! acabando con aquellos gobiernos y aquella dinastía, mas, ¡Triste es decirlo! solo momentáneamente.

Crítica era la situación de la España de 1868, pero mas crítica, mas triste, es la de la España de 1904. Entonces, en aquella época, no había nuestra Patria perdido la honra en guerra infamante, conservaba el imperio colonial que entregamos á los norteamericanos, y sobre todo, aquellos gobernantes, por mas reaccionarios que fueran, no habrían consentido que el extranjero; se entrometiera en nuestros asuntos poniendo á España á los pies del Vaticano, merced, á un denigrante convenio como el que actualmente nos prepara Maura.

¡Que diferencia hay! con la mas desenfrenada oligarquía en el poder, el caciquismo en su mas grande apogeo, las libertades ganadas á coste de luchas sangrientas, é innumerables mártires sacrificados por ellas,

convertidas en un mito, levántase de nuevo las sombras de Torquemada y Arbués, motivando las ignominias de Montjuich y Alcalá del Valle y por último extiendese por todos los ámbitos de España, cual gradiosa red, las órdenes religiosas vampiros inmundos y asquerosos, que cobijandose bajo los pliegos de la bonanza de la religión católica, todo Paz y Amor, oprime las conciencias y comete los mas horribles crímenes.

Comparémos, y luego, después de que cual cinematográfica cinta se haya deslizado entre nuestros ojos, tal espectáculo, y al contemplar como nuestra nación, se retuerce en agonía tal, examinemos nuestra conciencia cuantos nos preciámos de liberales, demócratas, y republicanos, y preguntémosnos si somos los descendientes de los Prim, Rivero, Zorrilla, Castelar y Pi y Margall que si levantasen sus cabezas de las tumbas en que yacen, volverían á ellas, lanzado sobre nosotros su maldición.

Seámos sus dignos hijos, abandonando nuestra inercia y dando al mundo imperecedero ejemplo, siendo nuestra divisa el mismo grito que fué la de ellos, y acabemos de una vez para siempre, con las causas que se ponen, no á que España sea digna de figurar entre el concierto de las naciones civilizadas, no, sino á que sea, la luz luminosa y potente, que guie á la humanidad en su marcha por el camino del Porgreso indefinido.

R. FORTUNY.

Reus, Septiembre, 1904.

CENTELLAS

Prim, en 1850:

«¡Ay de nosotros, señores! ¡ay del país, el día que se haga de las leyes un instrumento para adular al poder, un arma para satisfacer venganzas y pasiones!»

Estas palabras son toda una profecía.

**

Prim, en 1851:

«Ese Concordato, digno de los tiempos de Torquemada, que escarnece las leyes del siglo, que quiere entregar la educación de la juventud española, como la expansión de la filosofía, al fanatismo de la teocracia, que quiere imponernos los conventos de frailes...»

Maura, medio siglo después:

«Al que no quiere caldo, *taza y media*».

**

Prim en 1854:

«La Asamblea Constituyente levantará una barrera inexpugnable contra las invasiones de la Corte de Roina que tan frecuentemente ha rebajado la dignidad nacional, con lo que se logrará que el clero esté mas subordinado que lo ha estado hasta hoy al Gobierno; que sea más ilustrado de lo que es en general; que no se mezcle jamás en nuestras contiendas políticas; que no tenga mas opiniones que las que inspira el Evangelio, ni más partida que el de los Santos Padres, ni mas ambición que la de merecer la gloria eterna, por la caridad, la mansedumbre, la penitencia y el martirio».

Me parece que don Juan pidió más que un catalán.

**

Prim, en 1861:

«En la política, como en religión, que cada uno diga lo que le acomode».

Hoy, tenemos un Montjuich en cada esquina...

«El siglo está en marcha y no hay poder humano que tenga fuerza bastante para hacerlo retroceder, ni para retenerlo siquiera».

Pues, Maura se empeña en todo lo contrario.

**

Prim, en 1868:

«Destruir, en medio del estruendo, los obstáculos que sistemáticamente se oponen á la prosperidad de los pueblos es la misión de los revolucionarios armados; pero, edificar, en medio de la calma y de la reflexión, es el fin

que deben proponerse las naciones que quieren conquistar, con su valor, su soberanía, y saben hacerse dignas de ella, conservándola con su prudencia».

He aquí todo un programa de acción: los valerosos radicales á destruir, los prudentes conservadores á edificar; y ambos hacerse dignos de poseer el futuro edificio.

«Acudid á las urnas, no con el impulso del encono, siempre funesto; no con la furia de la ira, siempre débil, sino con la solemne y poderosa serenidad con que la Justicia empuña su espada».

El falseamiento del sufragio cierra hoy las vías legales á la aspiración nacional. Hay que acudir á medios más eficaces y persuasivos.

¡Buena falta hace don Juan!

**

Del programa de las fiestas: «día 6. á las 4, procesión, á las 7, Salve; día 7: á las 9 y media oficio y sermón, á las 2 y media, Tómbola beata del Roperó, á las 6, velada mística en el «Patronato», á las 7 otra Salve; día 8: á las 7 y media misa-comunión, á las 9 y media oficio y sermón, á las 2 y media Tómbola clerical, á las 6 y media vísperas y Salve; día 9: á las 9 coronación canónica, misa y *Te-Deum*, á las 4, procesión; día 10: bendición de una piedra, á las 4 y media Salve, Total: catorce solemnidades eclesiásticas, con la cooperación del Excmo. Ayuntamiento Republicano (?)».

Después de este *trigala* religioso ¿que papel habrá representado la estatua de Prim, en los carteles oficiales?

El diccionario llama *alcahuete* á la persona ó cosa que sirve para encubrir lo que se desea ocultar.

¡Pobre Reus!

**

¡Lo que va de ayer á hoy!

Ayer, poco antes de morir el héroe de los Castillejos, todo era Libertad y Democracia. Hoy, hasta entre los reusenses, *ja no 's mira «prim»*.

Dígalo esa barrera misericordiosa, colocada entre electores y elegidos, que convierte en altar mayor, privilegiado, perpétuo y otras yerbas, Salón Consistorial.

¿Será cierto que el ferruginoso artefacto cuesta á la ciudad mil trescientas pesetas?

¡Cierra la verja que pasa mucho aire!

FRANKLIN.

Castellvell 29 Setiembre 1904.

CRONICA

LA SESIÓN DE ANOCHE.—No publicamos el extracto de la misma por carecer de espacio y por la premura del tiempo. Lo que si hacemos constar apesar de que el ridículo contenido de los programas quedará—que vimos con gusto la manera de obrar de algunos concejales republicanos, no de todos pues según pudimos observar tanto en las discusiones, como en las votaciones suscitadas, aún existen republicanos, que apesar de hacer pocos días que escucharon y seguramente aplaudieron á Salmerón nuestro Jefe, creen en los milagros de las Vírgenes y no repararian en conceder subvenciones y cooperar á la mayor brillantez de actos efectuados por la gente que desde tanto tiempo venimos combatiendo, por ser la principal causa de los males que afligen á nuestra nación y que á todas horas venimos lamentando.

Sentimos, no obstante, que el Ayuntamiento haya tenido que llegar al caso que llegó ayer, pues de no haber los concejales republicanos que ayer tronaron contra la Comisión de festejos, desoido las advertencias hechas ya con mucha anterioridad, no hubieran tenido ni necesidad de llegar á él, ni hubieran dado lugar á que la *excelsa* Comisión nos evidenciara á todos en conjunto ante la España culta y liberal.

¡Viva Salmerón!—Con la voz bien alta, con orgullo, con admiración podemos gritar ¡Viva Salmerón!

Nuestras esperanzas y las de todos los republicanos españoles, no se vieron frustradas

al presenciar la grandiosa, la sublime, la imponente manifestación de cariño, de admiración, de entusiasmo y de adhesión de que fué objeto nuestro ilustre Jefe D. Nicolás Salmerón al pisar el suelo barcelonés el último sábado, en medio de muchos miles de ciudadanos que se estrujaban en el amplio paseo de Gracia para tributar el homenaje merecido al gran tribuno.

Allí se veía el entusiasmo ferviente, no de todo un pueblo, sino de toda Cataluña, hacia los ideales republicanos representados por el ex y futuro presidente de la República Española; allí se veía á los ciudadanos conscientes; á los que sienten y piensan; á los republicanos de convicción; y á todos aquellos que con completa conciencia acudian á tan importante acto espontáneamente, sin ninguna presión, sin fingimientos de ninguna clase, con la frente bien alta y con la satisfacción del deber cumplido.

Era de ver aquella multitud que semejante á una ola de carne humana, iba marchando pausadamente alrededor del carruaje que conducía al eminente repúblico, atronando el espacio con sus aclamaciones y aplausos.

Durante el camino fué obsequiado con magníficos ramos de flores que le ofrecieron algunas distinguidas señoritas amantes de los ideales modernos, que han sabido desligarse del yugo clerical que tan arraigado está entre el sexo femenino.

Al llegar al hotel ante la reiterada insistencia de los manifestantes tuvo que dirigir un pequeño discurso que fué aplaudido fréneticamente por los millares de espectadores que estaban situados en la Plaza de Cataluña.

Muy grande fué la satisfacción que sentimos todos los republicanos al contemplar acto tan trascendental, efectuado con la solemnidad y seriedad debida, cuando se trata de un partido como el republicano. La nota más saliente fué la del respeto, sensatez y cordura con que se efectuó la manifestación. Podemos repetir con orgullo la tan vulgar frase, *donde hay republicanos hay orden*.

Nos congratulamos del gran recibimiento que nuestros correligionarios barceloneses han tributado al Sr. Salmerón porque con este acto se ha demostrado á los apóstoles de la monarquía que enterraron al partido republicano cuando la visita de su Jefe á aquella ciudad, que no solo Barcelona sino España entera está identificada con el eminente repúblico y que desea la República, pues están lo mismo que nosotros convencidos de que será la forma de Gobierno que nos ha de llevar la regeneración á España.

¡Viva Salmerón!

Exceso de original.—Por dicho motivo dejamos de publicar algún trabajo original que á última hora nos ha sido enviado.

Lo publicaremos en el próximo número.

Excitación.—Se le dirigimos á nuestros editores para que, en la próxima sesión no revuquen lo ayer acordado.

FUMADORES: El mejor papel marca EL NEGRITO. Los hay con filete engomado.

Escuela de Dibujo en el Centro Republicano de la calle del Hospital.

Desde el 15 del próximo mes de Octubre quedarán abiertas en este Centro Republicano, clases gratuitas de Caligrafía, Topografía y Dibujo, bajo la Dirección de D. Daniel Ibañez Gomez, Profesor premiado en la Exposición de Vitoria de 1903.

Los que deseen matricularse pueden pasar por esta Secretaria.

Reus 29 Septiembre 1904.—P. A. de la J. A., El Secretario.

***** LA TROPICAL *****

Preciosísimos regalos á los consumidores

Tienda de ultramarinos y comestibles

de RAMON MOR. -- Calle de Jesús, número 4. -- REUS

DEPÓSITO Y TALLER DE RELOJERÍA DE R. PERPIÑA
REUS - CALLE MAYOR, 24, PRINCIPAL - REUS

RELOJES de bolsillo á 5 Ptas. y DESPERTADORES desde 4'50 Ptas.

LA POLAR

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS. - RAMO DE INCENDIOS

Domicilio social, Bilbao. Capital 100.000.000 de pesetas.

Garantías depositadas: 50.000.000 de pesetas.

ADMINISTRADOR DEPOSITARIO

EL BANCO DE BILBAO

AGENTE EN REUS

D. CRISTÓBAL LITRÁN

AGENCIA DE TRANSPORTES Y ACARREOS

DE

ARGILAGA Y COMPAÑIA

Calle Canterers (Hostalets) número 1.-REUS

Expediciones directas y de domicilio á domicilio para todos los puntos de España y Extrangero

CORRESPONSALES EN LOS PRINCIPALES PUNTOS REPRESENTACIONES, TRANSITOS, CONSIGNACIONES

ACADEMIA DE DIBUJO

DIRIGIDA POR

DANIEL IBAÑEZ GOMEZ

Primeros premios en la Exposición de Vitoria de 1903 y diversos centros por sus trabajos de Caligrafía, Topografía y Dibujo

Dibujante de los Talleres de Fundición y Maquinaria de los Sres. Porta Hermanos

Profesor de la escuela de Dibujo del CENTRO REPUBLICANO

Enseñanza de dibujo lineal, lavado, topografía, adorno y rotulación

Horas de clase: De 7 y media á 9 noche

CALLE LLOVERA (PADRÓ) 31. - REUS

GRAN DEPÓSITO DE HIELO

Taberna «La Esquilla», Plaza de Prim, número 3

REUS

LA MODE ÉLÉGANT

CAMISERÍA Y CORBATERIA

JAIME MARTORELL

Géneros de punto y géneros blancos, Corbatería y Pañolería, cuellos y puños, medias y calcetines, gemelos y botonaduras, alfileres corbata y pasadores idem. y todo lo demás perteneciente al ramo de Camisería.

Gran existencia en cuellos y puños color y camisas hechas de todas clases.

PRECIO FIJO - 9, MAYOR, 9 - PRECIO FIJO

LIBRERÍA DE TOST HERMANOS

Venta de periódicos, revistas y publicaciones literarias de España y extrangero

Sellos para colecciones

Centro de suscripciones

Taller de encuadernaciones

Objetos para escritorio

REPRESENTANTE DEL ANUARIO DEL COMERCIO

Bailly Balliere

4 Arrabal bajo de Jesús, 4 - REUS

PEDRO BANÚS

MÉDICO - CIRUJANO

DENTISTA

PRACTICA TODAS LAS OPERACIONES DE LA BOCA

DENTADURAS de todos los sistemas

CONSULTA TODOS LOS DIAS DE LAS 9 A LAS 13

REUS - PLAZA CASTILLO, NÚM. 1, 1. - REUS